

tierra? Esta pregunta nos recuerda que si la oración es ininterrumpida, vivimos una vida de fe. La parábola nos habla de los vínculos entre oración y fe. Si la vida se ha convertido en oración constante, la vida se ha hecho fe.

La comunidad cristiana vive en este mundo bajo el signo de la cruz, de la debilidad aparente: sin marido ni hijos que la defiendan, con ausencia supuesta de Dios. Sin embargo, la comunidad con su oración constante, mantiene la fe que nos dice que Dios está presente y actuará pronto, que la comunidad sí tiene esposo, volverá y llenará de hijos la comunidad, la llenará de vida. Ya no se trata de pedir cosas sino de hacer de nuestra vida una oración que dé sentido, precisamente, a nuestra vida, pues toda la vida puede interpretarse con los ojos de la fe.

AVISOS

El próximo domingo tendremos reunión con los padres de los niños que están en su segundo año de preparación para recibir la primera comunión después de la misa de 11,30

Este martes 18 el Padre Rodolfo no hablará de la misión al término de la misa de 7,30

Este jueves continuaremos la formación sobre la Eucaristía por Don Manuel Gonzalez.

HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 7 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 y Tarde: 7

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid
Tlfno: 91.741.62.73
Pgna. Web: Sracamino.es
Correo: sradelcamino@gmail.com

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

VEINTINUEVE DOMINGO ORDINARIO - CICLO C

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 17, 8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín. Moisés dijo a Josué: -- Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón maravilloso en la mano. Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec: Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía bajada, vencía Amalec. Y como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada. Palabra de Dios.

SALMO 120

R.- EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR, QUE HIZO EL CIELO Y LA TIERRA.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO 3,14- 4,2



Querido hermano:

Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste, y que desde niño conoces la sagrada Escritura: ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará per-

fectamente equipado para toda obra buena. Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda comprensión y pedagogía. Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: -- Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario"; por algún tiempo se negó, pero después se dijo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esa viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara." Y el Señor respondió: -- Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra? Palabra del Señor

NADA DE ESO ENTRE NOSOTROS

Al final del viaje hacia Jerusalén, lugar de la muerte y gloria, Jesús exhorta a sus discípulos a orar. La oración ha de ser constante. El modo de vivir es la oración, es el ambiente, el aire que respira el discípulo. La primera parábola (Lc 18,1-8) es un ejemplo de cómo pedir que el Señor nos ayude frente al adversario y que la justicia triunfe.

Comienza la parábola con la descripción de un juez injusto. No habla de lo que hace, sino de lo que deja de hacer. La omisión es tan inmoral como la mala acción. Este juez no está vinculado ni a la sinagoga ni al templo, sino a la ciudad, se trata de la justicia profana, de la ética común, en consonancia con el proyecto de Dios.

Todo viene descrito con una frase que nos dice que este hombre desobedece los dos mandamientos más importantes, resumen de todo lo demás: ni temía a Dios ni le importaban los hombres.

No se hace ninguna descripción de esta mujer viuda. Con el término viuda ya se nos está diciendo que es un ser indefenso y débil, está expuesta al abuso de todos.

De ella, al contrario que del juez, se nos dice que no cesa de hacer cosas, pedir justicia, solía... venga a cada momento a importunarme (v.5). Ella va sin cesar, y el juez, sin cesar, no quería hacer justicia.



Lo que vuelve a relanzar la acción es una reflexión del juez. Se decide a actuar no por justicia ni porque haya cambiado su modo de ser y pensar. Accede a protegerse a sí mismo porque está harto de la insistencia continua en el presente y para evitar contrariedades personales en el futuro.

Pues bien, si un juez injusto como el de la parábola, acaba haciendo justicia por motivos tan "personales" ¡Con cuanta mayor razón y motivo Dios va a restablecer a sus fieles en el derecho! Así, ahora, puede verse que la viuda es símbolo del pueblo, de los elegidos ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?

La viuda en la simbología bíblica designa muchas veces al pueblo. ¿Y el juez? ¿Dios es tan malvado e impresentable como este? Evidentemente no, sino todo lo contrario. La oración también es grito de sufrimiento, llamada de auxilio. ¿Acaso es Dios un juez que no presta oídos a las plegarias de sus fieles? No, pero aunque lo fuese, acabará haciendo justicia.

Estas palabras de Lucas son un apunte al retraso de la venida del Señor que esperaba la primitiva comunidad. El creyente ha de tener claro que el Señor vendrá. Estamos en el tiempo de la espera, nos parece que tarda. Hay que estar muy atentos a que no suponga un enfriamiento de la fe, ¿encontrará esta fe en la